

# REBELIÓN VISCERAL

Tomás Urtusástegui

PERSONAJES:

CEREBRO.....MASCULINO  
CEREBELO..... SU GUARURA. FEMENINO.  
APARATO DIGESTIVO.....MASCULINO  
APARATO RESPIRATORIO....MASCULINO  
SEXO.....MASCULINO  
APARATO CARDIACO.....FEMENINA  
PSIQUE.....FEMENINA  
APARATO RENAL.....FEMENINA

Escenografía:

Lugar no terrenal con rampas y pintado de muchos colores. No existen muebles ni ventanas ni nada reconocible como humano.

Música:

Original, de preferencia música de percusiones.

Vestuario:

Cerebro vestirá igual que todos los demás una túnica larga, tendrá dibujado en ella las circunvalaciones cerebrales.

Cerebelo vestirá casi igual que cerebro pero con menos dibujos.

Respiratorio con dibujos de pulmones.

Cardiaco con dibujo del corazón.

Sexo vestirá una túnica muy ceñida con dibujos eróticos.

Psique, mujer, con dibujos estridentes de muchos colores.

Digestivo tendrá dibujos de intestinos.

Renal, mujer, tiene dibujados dos riñones.

Todo será original en los personajes, peinados, zapatos, joyería, etc. No son personajes fársicos.

*Al abrirse el telón vemos a todos los personajes menos a Cerebro y Cerebelo en una junta. Sexo se pone de pie y camina cansado del tiempo que ya lleva en la reunión. Se mueve mucho al caminar.*

DIGESTIVO: Siéntate, nos distraes.

SEXO: Estamos peleando por nuestra libertad y ahora eres tú el que me das órdenes.

DIGESTIVO: Entiende Sexo, tú nos distraes, nos excitas, nos pones a pensar en otra cosa. Así no se puede trabajar.

SEXO: No tengo la culpa de ser así, ¿O sí la tengo? Que conteste Circulatorio.

CIRCULATORIO: ¿No escuchas mi corazón? Está latiendo de más por tus movimientos, por tus nalgas, por tu túnica pegada, por... Mejor no lo digo.

SEXO: Y eso que soy masculino, si fuera femenina...

DIGESTIVO: No discutamos más, ya saben que si me enojo mi tripas se mueven y al moverse dejan escapar ciertos vientos...

PSIQUE: Eres un asqueroso Digestivo. Siempre con tus vulgaridades.

DIGESTIVO: No son vulgaridades, es mi trabajo.

RENAL: Como el mío producir orines.

PSIQUE: Ya hablo Renal, la otra vulgar.

RENAL: Sí, vulgar pero no chiflada como tú.

PSIQUE: ¿Me estás diciendo loca? ¿Qué clase de loca? Contesta. ¿Esquizofrénica, paranoica, catatónica, delirante, neurótica? Dilo si eres tan valiente. Acomplejada de mierda.

RESPIRATORIO: Psique, quedamos en no insultarnos.

PSIQUE: Pues que no se metan conmigo pues sé de que pie cojean todos ustedes.

CARDIACO: ¿Sienten ustedes lo mismo que yo? Otra vez Cerebro nos va a dar órdenes para que hagamos ejercicio.

SEXO: Me niego.

DIGESTIVO: Yo también.

RENAL: Que vaya a darle órdenes a su mamita, que lo que es a mí...

*Se escuchan fuertes campanadas. Automáticamente todos se ponen de pie y van a colocarse para hacer gimnasia. Esta será coreográfica y puede estar acompañada de música. Hacen los ejercicios muy a su pesar, se agotan totalmente, sudan. Piensan que ya terminaron pero se vuelven a escuchar las campanas. Ahora los movimientos serán más rápidos. Terminan todos agotados en el piso.*

SEXO: ¡Pinche Cerebro! Miren como quedó mi ropa, toda empapada de sudor, arrugada. De balde la mandé a lavar y planchar.

CARDIACO: A mí me va a dar un infarto con tanto movimiento. No estoy ya para estos trotes.

RENAL: Y ahora todos van a ir a tomar agua y yo seré el que pague el pato. No quiero trabajar horas extras. Mis pobres riñones necesitan descanso.

RESPIRATORIO: ¿Y yo qué? Soy el primer afectado. Ahí están todos resuelle y resuelle y yo trabajando a toda máquina. ¡No es justo!

PSIQUE: Se los vengo diciendo desde hace mucho que Cerebro está mal. ¿A qué caso viene hacer ejercicios? Ni que fuera un joven. Lo que pasa es que él sí cree que lo es. La verdad es que ya está viejo.

CARDIACO: Tiene la misma edad que todos nosotros, ni un minuto más ni un minuto menos.

SEXO: Eso dices tú que te cansas tan fácilmente. ¿Acaso yo me veo de la edad de Cerebro? Soy mucho más joven para que lo sepas. Y si no lo soy me veo así. No me andes comparando con ése.

DIGESTIVO: ¿Vamos a seguir con la junta o cada quien va a hablar de lo que se le venga en gana? Por eso estamos como estamos.

RENAL: ¿Se puede saber cómo estamos?

DIGESTIVO: ¡Fregados! Y eso por no decir otra palabra más contundente pero con eso que aquí todos somos decentes...

RESPIRATORIO: Pues fíjate que sí lo somos, no estamos llenos de mierda como tú.

DIGESTIVO: ¡No me la nombres! ¿Qué hice en otra vida, Dios mío, para que me castigaras llenándome por dentro de caca? A Cardíaco le das sangre, a Respiratorio aire, a Renal agua. ¿Por qué yo tengo que cargar toda la vida con la mierda? (*Llora profundamente*) Si al menos fuera poquito, un mojoncito y ya, pero no, me diste kilómetros de tripas para rellenarlas de porquería.

SEXO: No llores. Cada uno tiene su destino y el tuyo...

DIGESTIVO: Si al menos hubiera yo nacido en Suecia, en Alemania, hasta en Argentina. Pero no, tuve que nacer aquí donde se atragantan de tamales, de frijoles fritos, de tacos de canasta, de tortas cubanas, de pozoles, chicharrones, moles, tortillas, chiles, grasas, pambazos, elotes hervidos, tinga, birria, panuchos, machacado con huevo, cecina, atoles, tostadas de pata de puerco, tequilas, chilaquiles, cervezas, enchiladas rojas y verdes, rones, chorizo de Toluca, pulque, gusanos de maguey, guachinango a la veracruzana, muéganos, palomitas...Y no sigo pues se me está revolviendo mi estomaguito y soy capaz de vomitar todo encima de ustedes. ¡Qué asco!

RENAL: Escuchándote ya hasta me siento bien. Yo protestaba de llenarme de orines, pero mi vejiga es chiquita comparada con tus intestinos y además la orina casi ni apesta. En cambio lo tuyo...

SEXO: No se estén quejando tanto. Digestivo sólo va una vez al día al baño y Renal pocas veces. En cambio yo sí que nunca descanso. El Cerebro siempre está pensando en mí. Todo lo relaciona conmigo: las comidas, los colores, la música, el baile, la literatura, la pintura. Dormido es peor. En sus sueños me hace hacer cada cosa: con animales, con marcianas, amor en las azoteas, con muchas mujeres y hombres, en un columpio, en medio del mar, en un cohete a la luna. Nada es imposible para él cuando duerme. Y yo soy el pagano. Ahí estoy vistiéndome y desvistiéndome a cada rato. Esto es agotante y no lo de ustedes. Si al menos me diera mi ración de Viagra, pero no, todo lo quiere al natural. Como si uno siempre estuviera listo, como si fuera uno joven, como si todo nos gustara.



DIGESTIVO: ¿Lo mío no es también agotador? ¿Es que no me has visto trabajar cuando tiene diarrea o estreñimiento? Ahí sí que te quisiera ver.

RENAL: O cuando no puedes mear. Eso sí que es sufrir.

SEXO: No les digo. Se quejan porque tienen boca. ¿Cómo van a comparar lo suyo con lo mío? Mis enfermedades si son enfermedades y no boberías. ¿Pueden comparar un chorrillo con el Sida? ¿Un coliquito con la sífilis? ¿Unas gotas de chis que se te sale con la gonorrea?

RESPIRATORIO: Por lo visto no vamos a adelantar nada. Lo mismo de siempre, quejarse y más quejarse. Como si eso sirviera de algo. ¡Es necesario actuar! ¡Luchar contra el Cerebro y su guarura Cerebelo! ¡Basta de tiranías!

CARDIACO: ¡ Qué muera el Cerebro!

PSIQUE: Te recuerdo que si muere Cerebro morimos todos al mismo tiempo. Es un pequeño detalle que debes tomar en cuenta antes de abrir tu bocota.

CARDIACO: Ay chispas, es cierto. Entonces ¡Qué pierda el poder el Cerebro!

TODOS: ¡Qué lo pierda!

CARDIACO: No es tan fácil. Nunca hemos estudiado por qué tiene él tanto poder y nosotros tan poco. ¿Quién se lo dio y por qué? Yo no tengo ninguno, mi única función en la vida es latir y latir.

PSIQUE: Mientes y tú lo sabes. Tienes el mayor poder del mundo, en ti está el amor, el corazón es tuyo.

CARDIACO: Una mentira que se repite termina por creerse. Hasta ustedes, mis amigos, se lo creen. El que maneja todo eso también es él. Mi corazón lo único que hace es acelerar su movimientos y su fuerza cuando se está enamorado, pero es todo. El Cerebro controla todo lo demás. Él decide si se enamora o no, si le gusta alguien o no, si quiere acostarse con esa persona o no. Él es el que ordena escribir versos que él mismo hace, o componer canciones para la amada. Todo él. Nosotros nada. Y no sigo porque me pongo a llorar, ya ven lo sentimental que soy. (*Solloza profundamente mientras pone su mano sobre su pecho*)

RESPIRATORIO: Estamos en lo del poder del Cerebro. Él nos maneja a todos como le viene en gana. Nos dice: ¡Respira más profundo! Y ahí estoy jalando aire desesperadamente.

DIGESTIVO: ¡Aguántate los gases! Le vale que me den cólicos.

RENAL: ¡No te vas a poner a orinar en la calle! Y sí, me aguanto pero a costa de sudores, calambres y mentadas de madre.

CARDIACO: Empecemos por su posición. Él arriba sobre todos nosotros. Él protegido por todos lados por el cráneo. En cambio a mí y a Respiratorio sólo nos protegen unas cuantas costillas.

DIGESTIVO: ¿Y yo? Nada de protección. Renal tiene la columna pero yo...

SEXO: Pues yo tampoco tengo protección. Tú al menos tienes la piel y los músculos, pero yo...todo lo tengo al aire, todo colgando.

TODOS: ¡Que injusticia! Uno todo, los demás nada.

RESPIRATORIO: No hablen tan alto pues los puede escuchar Cerebelo y ya ven como es. Él no se tiente el corazón para maltratarnos, dejarnos sin comer, mandarnos al rincón más oscuro del mundo. Lo odio con odio jarocho, tamaulipeco y campechano.

*(Se escucha un fuerte ruido. Entra Cerebelo, todos tiemblan al verlo)*

CEREBELO: ¿Hablaban de mí? Me pareció que decían que yo era ¿qué cosa? ¡Contesten! Ya veo que guardan silencio. Antes todos güiri güiri y ahora que se les pregunta algo ninguno está para contestar. A ver tú...Sí, tú, Sexo, responde. ¿Qué decían de mí?

SEXO: ¿De ti?

CEREBELO: ¿De cuándo acá me hablas de tú? ¡A mí se me habla de usted!

SEXO: Perdón, era por cariño.

CEREBELO: Ya conozco la clase de cariño que tú das. Paso.

SEXO: Yo nomás decía.

CEREBELO: Te pregunté de qué hablaban.

SEXO: Ay, no me acuerdo. ¿ No me estará dando Alsheimer? No lo quiera Diosito. Se me va a olvidar hasta para qué sirvo.

CEREBELO: Que yo sepa no sirves para nada.

SEXO: Qué simpático.

CEREBELO: Si no quieres que te castigue y no puedas trabajar en un mes. Ya sabes, nada de erecciones...¡Contesta!

SEXO: Qué quiere que diga.

CEREBELO: ¿Estás tarado o qué? Pregunté de qué hablaban.

SEXO: Ah, sí, ya me acordé. Hablamos de lo que se come aquí: panuchos, tacos, tostadas...

CEREBELO: ¿Te estás burlando de mí?

SEXO: Cómo puede pensar eso. De eso habló Digestivo. Cardiacó habló del amor. Renal del agua que bebe. Psique del destino de cada uno de nosotros. Respiratorio del aire que tiene que respirar. Yo hablé de los sueños de Cerebro. Tan bellos.

CEREBELO: ¡Mentira!

SEXO: Le juro que hablamos de todo eso. ¿Verdad muchachos que sí hablamos de eso?

CEREBELO: Quiero saber qué hablaron de mí y del jefe. Y cuando digo jefe todos ustedes se tienen que poner de pie. ¿Entendieron?...¡Con un carajo, contesten si entendieron!

TODOS: Sí.

CEREBELO: Sí, patrón.

TODOS: Sí, patrón.

CEREBELO: Decía yo que el jefe...*(Espera que se pongan de pie, nadie lo hace)*

CEREBELO: ¡Imbéciles! ¿No que habían entendido? ¿Qué dije que tenían que hacer cuando nombrara al jefe?

CARDIACO: Nos debemos poner de pie.

CEREBELO: Lo acabo de nombrar y ustedes siguen tiradotes en el piso.

RESPIRATORIO: Perdón.

CEREBELO: Repito. El jefe...*(Todos se ponen de pie)* Bien. El jefe va a venir a hablar con ustedes, no está nada contento con su trabajo. Digestivo se ha vuelto perezoso y le causa estreñimiento. Renal lo hace levantarse varias veces en la noche a orinar. Cardiacos se pone a latir fuertemente sin motivo alguno, nomás porque se le da la gana. Sexo ya no trabaja como

debiera, muchas veces se queda dormido. Psique lo está volviendo loco con sus cosas. Respiratorio ya no aguanta nada los ejercicios. ¿Qué pasa con todos ustedes?

RENAL: Nosotros...

CEREBELO: Nosotros ¿qué? ¡Habla!

RENAL: Lo cierto es que estamos cansados. Nunca tenemos descanso, no nos pagan horas extras, no tenemos prestaciones. Todo es para Él.

CEREBELO: Si lo tiene es porque lo ha ganado. Él tiene todas las responsabilidades, él debe cuidar a uno por uno de ustedes. Cerebro no descansa nunca. Lo menos que debe tener es seguridad para él y ciertos beneficios. Pocos para lo que se merece.

CARDIACO: ¿Una pregunta? ¿Es cierto que existen Cerebros masculinos y cerebros femeninos?

CEREBELO: Es cierto. El cerebro masculino pesa 100 gramos más que el femenino.

RENAL: ¿Y por qué no lo ponen a funcionar?

CEREBELO: ¿Decías?

RENAL: Preguntaba si existen otras diferencias entre los dos.

CEREBELO: Son muy claras. El Cerebro del hombre está organizado para utilizar una área cada vez que sea necesaria. Por ejemplo tiene el área

trabajo y solo esa utiliza. Ve todo lo relacionado con este tema, lo analiza, lo concluye. La mujer no tiene áreas separadas, todo está junto. Si piensa en trabajo piensa en que su marido la engaña en el trabajo con la secretaria, que no tiene nada que ponerse para ir a la oficina, que dónde dejará los niños, con la suegra ni de chiste pues los echa a perder, pero claro como ella va con las mujeres del Opus Dei, pero qué hago con Rintintin, ni modo de dejarlo solo, va a terminar con toda la casa, si al menos Petra fuera responsable, pero ya saben como son estas mujeres en esta época. El Cerebro femenino jamás termina con un tema. ¿Quieren otro ejemplo? El masculino piensa todo el tiempo en el sexo. La mujer piensa en el sexo, en el dinero, en la familia, en el shopping, en las amigas, las arrugas, la panza.

PSIQUE: Ya habló el macho.

RENAL: Oh, no, ya Cerebro se tomo su copa y le va a dar por bailar. Eso no lo soporto.

CARDIACO: Si al menos bailara salsa o algo moderno, pero le da por el danzón, el cha cha cha, el mambo.

RESPIRATORIO: Me niego a bailar. ¡Punto!

CEREBELO: Si al jefe le da por bailar todos tenemos que obedecerlo, yo entre ellos.

DIGESTIVO: Tú porque eres su achichinle mayor, su barbero.

CEREBRO: ¡Con que estas tenemos? Ven acá moco apestoso para que te haga mierda que es lo que tienes y eres.

DIGESTIVO: Ya vas, pinche Cerebelo. A mí me la pelas.

*(Se colocan para pelear. Tiran algunos golpes de tanteo)*

CARDIACO: Ahí viene el baile. Ya estoy latiendo más rápido y eso que todavía no brinco.

*(Todos se colocan para bailar. Coreografía de un mambo o cha cha cha. Todos lo hacen mecánicamente por ser una orden)*

RESPIRATORIO: *(Enojado)* Ya quisiera que todas sus neuronas se movieran como nosotros. ¡Malditas! Cómo andan por todos lados se enteran de todo y son las que le pasan los chismes a Cerebro.

CARDIACO: Es cierto. Todo sabe. De seguro ya está enterado de lo que estamos hablando.

RENAL: Me encantaría hablar directamente con él, pero eso es casi imposible. Es un ser con tantas circunvoluciones que no hay forma de llegar a él.

SEXO: ¿Saben a que se parece Cerebro?

DIGESTIVO: A nada.

SEXO: Se parece a las nalgas. Tiene dos superficies redondas y una rajada en medio. *(Todos ríen)*



CEREBELO: No piensen que no los estoy escuchando.

SEXO: Pido perdón, pero es que ya estoy harto de Cerebro. Ya ves, hasta tiene un hipotálamo en su haber. Y ya sabes, hipotálamo quiere decir debajo de la cama. Y así es el degenerado, todo lo quiere hacer en otro lugar y no donde debe.

CEREBELO: El Jefe (*Todos se ponen rectos al oír la palabra*) vendrá en un momento. Dile lo que piensas. No te aseguro que te vaya a ir nada bien, pero si tú lo quieres así.

SEXO: Quiero que me deje en paz un momento, que no me exponga a los fríos, a los calores, al piso húmedo, a sus manos sucias. ¡Es un puerco! Si quiere acariciarme que lo haga pero que al menos se lave.

CEREBELO: Lo oigo venir. (*Todos se ponen tensos, empiezan a temblar de miedo. Aparece Cerebro entre ruido de truenos. Aparte de la túnica que viste trae una larga capa que utilizará visualmente todo el tiempo. Se coloca donde pueda dominar con su presencia a todos*)

CEREBRO: Veo que están reunidos la mayoría de mis aparatos. Faltan el locomotor, el endocrino y varios otros. Ellos no pierden el tiempo como ustedes, ellos simplemente obedecen y hacen su trabajo. Me comunicaron que ustedes quieren hablar conmigo. Como sabrán tengo muy poco tiempo, mis obligaciones son innumerables así que digan lo que tengan que decir.

TODOS: (*Hablan el mismo tiempo, no se les entiende casi nada. Más que hablar gritan. Dirán frases que demuestren su malestar*)

CEREBRO: ¡Silencio! (*Todos siguen gritando*) ¡Dije silencio! (*Ahora todos se callan, bajan la cabeza apenados*) ¿No saben hablar mas que a gritos? Y tú Cerebelo ¿Por qué les permites tanto escándalo?

CEREBELO: Yo...

CEREBRO: Por algo tengo las migrañas que tengo. Con ustedes no se puede tratar decentemente. Mis pobres meninges sufren, mi substancia gris y la blanca sufren, mis dos hemisferios sufren, mi pituitaria sufre, mi hipófisis sufre. Yo sufro.

CEREBELO: Perdón.

CEREBRO: Deja que termine, no me interrumpas.

CEREBELO: Perdón.

CEREBRO: ¡Cállate! (*Cerebelo hace mímica de pedir perdón*) Dije que yo sufro y cuando sufro...¡Ay de ustedes!

TODOS: ¡Perdón Gran Jefe!

CEREBRO: ¿Quién de ustedes es el líder? Siempre hay un líder que engatusa a los demás. (*Nadie contesta*) ¿Quién es el líder? (*Nadie contesta*) ¿No quieren contestar? A ver si una descarga de todas mis terminales les mueve la lengua. (*Levanta las manos, se escuchan ruidos fuertes*) ¡Ahora! (*La descarga hace que todos se contorsionen, gritan de dolor*)

CEREBRO: ¿Ya van a responder o quieren otras descargas?

CARDIACO: ¿Puedo hablar yo?

CEREBRO: ¿Tú eres el que organiza todo esto?

CARDIACO: No...

CEREBRO: Pedí que hablara el que los incita a rebelarse.

CARDIACO: Nadie nos citó, venimos cada uno por su lado.

CEREBRO: ¿Ah sí? Qué raro. Generalmente existe un director.

CARDIACO: Le aseguro que no lo hay.

CEREBRO: Te escucho. Tienes tres minutos.

CARDIACO: Durante años hemos trabajado todos de acuerdo con usted. Cuando éramos niños lo hacíamos con mucho placer, de jóvenes con pasión, de adultos con inteligencia y ahora...

CEREBRO: ¿Y ahora qué?

CARDIACO: Que ya no somos ni niños, ni jóvenes, ni adultos...

CEREBRO: ¿No puedes decir simplemente ahora que somos viejos?

CARDIACO: Bueno, eso. Ahora que somos de la tercera edad estamos cansados, agotados, enfermos y usted nos obliga...

CEREBRO: ¿Qué yo los obligo? Eso es todo lo que me faltaba oír en mi vida. ¡Que los obligo! Si pudiera hacerlo otra cosa sería yo. Ninguno de ustedes obedece, ninguno cumple con su trabajo como está marcado en el contrato que firmaron con su sindicato y conmigo. Ahí estás tú, por ejemplo, si querer hacer lo que se te manda con el pretexto que te va dar un infarto. ¡Pues que te dé! Tú obligación es trabajar. ¿Y Digestivo qué tiene qué decir? Se vive quejando de gases, de cólicos, de estreñimiento, de diarreas, de que esto me cae mal, que me da agruras, que mi hígado ya no funciona bien, que tengo piedras en la vesícula, que... ¡Puros pretextos para trabajar mal! Y así todos ustedes. Y no hablo de Sexo porque es el peor de todos. Imagínense, yo, Cerebro, hasta le he rogado para que se ponga a trabajar cuando lo necesito. ¿Se imaginan a Cerebro rogando a un subordinado? Pues lo he hecho. ¿Y cómo responde el desgraciado?

SEXO: Yo...

CEEREBRO: ¡No te atrevas a contestarme! Por ti he pasado cada vergüenza. Sin ir más lejos déjame que te recuerde el Cerebro femenino que estaba como quería y que cuando más te necesité tú te hiciste el que no estabas ahí. Y sí, no estabas, de tan pequeño no se te veía.

SEXO: Es la edad, entiéndalo por favor. Ya no tengo mis sesenta años. En esa época todo un regimiento de Cerebros femeninos me hubiera venido guango. Pero ahora...

CEREBRO: Si estás aquí tienes que trabajar ¿O quieres que te desaparezca? No quiero simplemente cosas de adorno.

SEXO: Voy a tratar. Hago lo más que puedo.

CEREBRO: Lo que es muy poco. Ya sabes, o trabajas o te desaparezco. ¿Entendiste?

PISQUE: No lo regañe tanto, le va a causar un trauma. De él no es la culpa...

CEREBRO: ¿Ah no? Entonces debe ser mía. ¿Eso quieres decir?

PSIQUE: Para lograr que uno trabaje bien se nos debe estimular, decirnos cosas positivas. Así se consigue todo. En cambio si nos dicen inútiles o peores cosas...

CEREBRO: Y eso son: una bola de inútiles. Hasta me haces reír pidiéndome que les diga cosas bonitas. Ya me veo diciéndole a Sexo: mi vida, mi cielo, estás dispuesto a trabajar hoy, tú sabes lo bien que lo puedes hacer, siempre te he admirado por tu vigor, tu presencia, tu ardor. Te voy a acariciar un poco para que veas lo que te quiero.

PSIQUE: Así, así es como trabajamos mejor.

CEREBRO: ¡Imbéciles, tarados, pocamadres! Eso es lo que son. Todos. Yo matándome allá arriba para que ustedes se pongan a descansar como si se lo merecieran. Y yo consintiéndolos. Si hace calor mando que mis glándulas sudoríparas les echen agua, si tienen miedo les envío adrenalina para que tengan mayor fuerza, si se les olvida todo pongo a trabajar mi lóbulo derecho. Y así todo el tiempo. Yo trabaje y trabaje y ustedes nada de nada. Ya me estoy enojando otra vez. (*Levanta los brazos y manda otra descarga. Todos se contorsionan y gimen*)

CEREBELO: ¿Debo torturarlos? ¿Con cuál empiezo? Me gusta Respiratorio. Desde que se llenó de flemas se pasa haciendo ruiditos que no aguanto y el idiota cree que está haciendo música. (*Imitando los sonidos del pulmón*) Pi, pi, pi, pi.

RESPIRATORIO: Miren quien habla. ¿Y tú además de lamerle la cola a Cerebro qué otra cosa haces? Te vale que me esté yo ahogando, que me falte aire. A ti qué ¿verdad? Tú muy a gusto acostadote debajo de Cerebro sin hacer casi nada. Dizque guardas el equilibrio. Y bien que lo vas a tener que guardar si tu patrón sigue tomando copas como lo hace últimamente.

CEREBRO: ¿Me estás diciendo borracho?

RESPIRATORIO: Jamás he dicho esa palabra.

CEREBRO: Si tomo mi copa es para olvidarme de ustedes, para tener un momento de alegría. Ya ven, lo que más me gusta a mí es la música y el baile ¿y qué pasa? Que ninguno de los presentes me ayuda a disfrutar lo que me he ganado con toda una vida de trabajo. Todos ponen sus pretextos para no hacerlo: el infarto, la falta de aire, los cólicos, la sed. Pero no, ni crean que se van a salvar. Ahorita mismo todos se me ponen a bailar, incluyéndote a ti Cerebelo. Todos repitan mis pasos.

*Levanta los brazos, se escuchan truenos, después se escucha un mambo o un cha cha cha. Cerebro grita ¡Mambo! o ¡Cha cha cha! Según el caso. Todos se ponen a bailar siguiendo a Cerebro. En un momento se hace una cola que puede bajar a la luneta y regresar al escenario. El más entusiasmado será, por supuesto, Cerebro. Terminan el baile agotados, todos los demás de mal humor con excepción de Renal.*

RENAL: Hoy sí estuvo chido el bailongo, hasta a mí me gustó.

CEREBRO: ¿Verdad que sí?

RENAL: Sí güey.

CEREBRO: ¿Cómo me dijiste? ¿Sí, qué?

RENAL: Sí rey. Dije sí rey.

CEREBRO: Escuché otra palabra.

RENAL: Es que ya tampoco funciona bien tu oído.

CEREBRO: A mí todo me funciona. Si algo sale mal es por culpa de ustedes que no cumplen con sus obligaciones.

CARDIACO: Hagamos una cosa, reconozcamos que ya no estamos jóvenes y que tenemos que trabajar de diferente manera, empezando por ti Cerebro.

CEREBELO: Al jefe se le habla de usted. ¿Quién te crees para faltarle al respeto?

CARDIACO: Bueno, empezando por usted, su majestad. ¿Así está bien Cerebelo?

CEREBELO: Bien, no, pero sí mejor. Continúa.

CARDIACO: Si seguimos abusando vamos a tener problemas. Yo tendré un infarto, sexo ya no podrá nunca ejercer su función, digestivo tendrá cirrosis o úlcera perforada, respiratorio se asfixiará, renal tendrá cálculos y tú, perdón, usted tendrá Alzheimer. ¿Eso quiere?

CEREBRO: Déjame pensar, que por cierto es otra de mis funciones. Está bien, qué proponen.

CARDIACO: Lo que ya dije, que trabajemos menos o que lo hagamos de forma diferente. Tú, perdón otra vez, usted no nos esté dando órdenes cada rato.

CEREBRO: Acepto. Sí, ya estamos viejos, pero una orden jamás dejaré de dar y todos ustedes tienen que obedecer.

RESPIRATORIO: ¿Cuál es? Me da miedo saberla porque sé que será en contra nuestra.

CEREBRO: Pueden dejar de hacer cosas, entiendo que ya tienen sus años, pero no pueden dejar de bailar.

TODOS: ¡No!

CEREBRO: ¡Sí!

*Nuevamente se coloca en posición, levanta los brazos para dar la orden de bailar. Se inicia el último número de baile con lo que se da fin a la función.*



*Puede ser mambo, cha cha chá o algún ritmo moderno, por ejemplo bailar como M. Jackson en Thriller. Esta vez todos gozan bailando.*

FIN

RESUMEN: Rebelión de los aparatos del cuerpo humano contra el Cerebro que los controla y les da órdenes continuamente. Este termina por reconocer que ya está viejo y tiene que cambiar las órdenes pero que no cambiará una, la de bailar. Obra de humor.

PERSONAJES: Ocho, tres femeninos y cinco masculinos.